

167  
C-104

## CURIOSA JÁCARA, 64

QUE DECLARA ~~EL HAZAR~~LA VIDA, Y MUERTE  
DEL CHURRIPAMPLI.

YA murió el Churripampli,  
què sentimiento!  
para sus partidarios  
raro tormento.

Un achurripamplado  
así dixo muy apesarado:  
Mi Churri querido  
ya murió porque se ha enca-  
recido

porque yo padezca;  
el subió, y baxó la manteca,  
Sienten el Churripampli  
los Zapateros,  
los Sastres, Calafates,  
y Carpinteros.

Porque en algun dia,  
les solía servir de alegría;  
que el Vino calienta,  
y hace al hombre que penas  
no sienta.

Al Churri me inclino,  
que hace sabio al tonto,  
y basto al fino.

Ya se murió el consuelo  
de las mugeres,  
ya murió la memoria

de sus quereres.

Murió su contento,  
llegó el caso de su senti-  
miento,

pues les hace falta,  
que es el Churri bebida muy  
alta,

para ciertas Niñas  
murió ya quien causaba las  
riñas.

Quién no vió al Churripampli,  
siendo el coquito,  
teniendolo en el Pueblo  
por exquisito.

Adonde lo vendían  
ya se sabe la bulla que había  
noches, y mañanas,  
limetillas, frascos, damajuanas,  
y en donde no había  
Churripampli gusto no tenían.

No había en las Tertulias  
mas conversacion,  
que darle al Churripampli  
mucha elevacion.

El uno decia:  
yo se à una Churripamplera,  
que

que se vende à quatro,  
es mas blanco que los al-  
bastros:

el Churri no daña,  
y si no contarè sus hazañas.

Donde habitan Soldados,  
y Marineros.  
nunca se lloran pobres  
los Taberneros.

Sea en paz, ò en guerra  
búscan plata debaxo de tierra;  
ello han de gastar,  
si se ofrece han de enamorar,  
y dicen cantando:  
Churripampli, vamos nave-  
gando.

Quando van las madamas  
à visitar  
llevan su limetilla  
de Churripampli.

En el bolsillito  
su papel con el pescado frito,  
y como unas locas  
beben vino en haciendo boca,  
diciendo Comadre,  
allà brindo por quien usted  
sabe.

Un Albañil cuytado  
de corto jornal,  
muger, y seis chiquillos,  
y quiere gastar.

En dando de mano,  
sea tarde, ò sea temprano,  
se vâ à la Taberna,  
se arrincona, y se abre de  
sus piernas  
diciendo echa medio,  
porque el Churri solo es mi  
remedio.

Quando van de paseo  
ciertas doncellas  
con muchos gallardetes,

mal fuego en ellas.

Se van paseando,  
y el ojito siempre van echando  
para ver si hallan  
algun tonto de los que se  
explayan,  
que hay los muy bastantes;  
Churripampli, vamos ade-  
lante.

Entra el marido en casa  
à ver su hermosa,  
y la encuentra dormida,  
que es rara cosa.

Llega, y la menea,  
pero ella dormida se queda.  
El le dice hija,  
ello es fuerza de que te cor-  
rijas,  
y que comas algo;  
pero el jumo que tiene es bien  
largo.

De algunos Zapateros  
de aqueste país  
es de envidiar la vida  
por quieta, y feliz.

El Lunes se llega,  
al Casero ni paga, ni niega;  
y en la Tabernita  
hay quartillos, medios, y  
chiquitas,  
y su muger pasa,  
y le dice vamonos à casa.

El le dice entra dentro  
mi Catalina,  
y la dà por viscocho  
una sardina.

Y la dice come,  
que es preciso que un jumo  
se tome,  
Zapatera mia,  
pues que hoy nos toca este  
dia,

echa

echa vino, Antonio,  
Churripampli, la ensució el  
demonio.

En casas que bebian  
Vino Peralta,  
ahora lo beben Churri,  
y à veces falta.

Si carne se come,  
es preciso que un trago se  
tome,

pero con medida,  
que la bolsa no està muy  
crecida;

beben su traguito  
Churripampli, y el vaso  
chiquito.

Quien fuere à Churri-  
pampli

aficionado,  
de sus inconsequencias  
serà avisado.

Causa este licor  
arna, granos, y en el pecho  
ardor,

mil desazones,  
tañardillos, muchas picazones,  
dolor de costado,

Churripampli, ya yo te he  
dexado.

Si has de ser Zapatero,  
comas, ò ayunes,  
toma tus Churripamplis  
todos los Lunes.

El Martes galbana,  
go el Miercoles hay mala  
gana,

el Jueves tormenta,  
uego el Viernes tiene mala  
venta,

Sabado rabiando,  
y el Domingo Churripam-  
pleando.

Teniendo Churripampli  
un Panadero,  
por hacer una hogaza,  
hizo un mortero.

Y rompió un lebrillo,  
y le dió un bofetón al  
chiquillo,

y agarró una silla,  
le rompió à la muger tres  
costillas;

y dió por disculpa  
Churripampli tu tienes la  
culpa,

Dicen las madamitas,  
tengo un amante,  
que me dió unos zapatos  
de Churripampli.

Ellos son morados,  
color caña, son vigoteados,  
muy fuertes, y duros,  
le costaron sobre medio duro,  
y en dando un saltito  
Churripampli, à Dios zapa-  
titos.

Dicen los Caleseros  
muy arrogantes,  
echeme usted dos medios  
de Churripampli.

Harre, peregrina,  
que otro pobre paga la  
propina,

pulida, gallarda,  
de cebada un quartillo en la  
jalda,

llegan ajumados,  
y el caballo medio desma-  
yado:

De Churripampli venden  
tafetán rico,  
que en pegandole un soplo,  
ya entiendes chico.

Para echarse viento

aba-

abánicos venden con con-  
tento,  
y una mantequita,  
que le llaman Churripam-  
plerita,  
un real la quarta,  
para cebo de Carros muy  
guapa.

Dicen los Calafates,  
y Carpinteros,  
ganamos por ahora  
poco dinero.

Vamonos holgando,  
dia , y noche Churripam-  
pleando.

y cayga el que cayga;  
echa vino , y salga donde  
salga,  
quando esto se acabe  
serà tiempo que todo se  
pague.

De Oficiales de Sastre,  
y de Barberos

yo conoze bastantes  
Churripamplersos.

Con plata , y con cobre  
para el Vino no hay pariente  
pobre;  
pero los chiquillos  
comen poco pan los pobre-  
cillos,

y dicen en casa  
para mas el jornal no me  
alcanza.

Se llama el Churripampli  
busca questiones,  
lloron , mata serranos,  
trae ocasiones.

Es busca quimeras,  
cae rodando por las escaleras,  
èl es muy ruydoso,  
diablo mudo , tonto escan-  
daloso,

y mata Gallegos,  
y tambien le dà vista à  
Ciegos.

## Con Licencia.

Reimpreso en Cordoba , en la  
Imprenta de D. Luis de Ramos  
Plazuela de las Cañas.